

LOS LOGOS DE LA SOCIEDAD DEL SAGRADO CORAZÓN.

REFLEXIÓN A PARTIR DE LOS EMBLEMAS DE LA SOCIEDAD.

(Agnes Bigo rscj. Provincia de Francia).

Entre el “sello” de la Sociedad del Sagrado Corazón, de 1815 y el nuevo “logo” que se utiliza actualmente (de 1982), ha pasado un siglo y medio, y el Concilio Vaticano II. Comparándolos, se puede medir el desplazamiento o el desenvolvimiento de la espiritualidad del Sagrado Corazón –por lo menos en lo que concierne a la Congregación- y la evolución de las nociones de contemplación y adoración.

EL “SELLO” DE LA SOCIEDAD DEL SAGRADO CORAZÓN, COMIENZO DEL S. XIX. (+- 1815)

- Dos corazones, de Jesús y de María, muy realistas.
- El Corazón de Jesús, del cual se ve la herida, rodeado de una corona de espinas, la cruz plantada en ese corazón, las llamas expresando el amor.
- El Corazón de María, un poco hacia atrás, haciendo uno, por así decir, con el de Jesús, también traspasado por la espada (profecía de Simeón); de él salen también las llamas del amor.
- Encima: la hostia de la Eucaristía, radiante de luz, expresa el fuerte enlace que Magdalena Sofía Barat siempre hizo entre la Eucaristía y el Sagrado Corazón.
- Alrededor lirios, símbolo de la pureza del corazón que permite a la religiosa unirse a la redención. (¿Hojas de laurel, símbolo de victoria?)
- Esta imagen expresa que, el objeto de la adoración eucarística, es Jesús que da su vida por amor hacia nosotros: el Corazón de Jesús, símbolo y fuente de los principales beneficios de su caridad para con nosotros, como lo dicen las Constituciones de 1815 (#66).
- Esto también se puede decir en los términos de la revelación a Santa Margarita María: “Mirad este Corazón que ha amado tanto a los hombres y que es tan poco amado por ellos”.

Nota: El logo inicial que viene en el escrito de Agnes Bigo no tiene las letras A M SS CC J M G = A la mayor gloria de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, que aparecen el que se presenta abajo, tomado de la Galería del Diplomado, Iconos.



EL LOGO ACTUAL, FINAL DEL S. XX.

- Muy estilizado
- El corazón está allí, en un movimiento dinámico, está abierto (modo de sugerir la herida) preparado a acoger, a reunir.
- Pero, sobre todo, he ahí al mundo que aparece con fuerza, con la cruz plantada en medio suyo, como expresión del prólogo de nuestras nuevas Constituciones: “Dios ha manifestado su misericordia y su fidelidad en un mundo herido por el pecado; ha enviado a su Hijo amado que se ha hecho uno de nosotros y ha entregado su vida para liberarnos, recrearnos y reconciliar todo en Él, para gloria del Padre”.

(Hasta aquí, el escrito de Agnes Bigo rscj)

EL LOGO ACTUAL, EXPLICADO POR OONAH RYAN RSCJ, QUE LO DISEÑÓ

Esto es lo que el símbolo del Corazón y el Mundo significa hoy, para mí.

- El Corazón representa nuestros corazones, la Congregación, y el Corazón de Jesús, su abertura, nos llama a ser vulnerables, transparentes y acogedoras como Jesús lo es. El corazón está formado por una cinta, que nos recuerda que la comunicación entre nosotras es imprescindible para nuestra supervivencia. Circunda el mundo entero, para recordarnos nuestra internacionalidad.
- En la abertura del corazón hay una Cruz que une los extremos del corazón; habla de ser amor, de tener apertura al mundo y eso no es tener una cierta simpatía o mirar a los otros a la distancia. Hay una profundidad en el amor que pasa a través de la cruz. Si estamos abiertas al mundo, y Jesús nos llama a estarlo, sufriremos. Sin estar dispuestas al sufrimiento, no podemos entrar en los corazones de los otros, ni podemos estar abiertas al mundo, o entrar en el Corazón de Jesús.

OTRAS EXPLICACIONES DADAS POR RSCJ

- Es un Corazón abierto que acoge al mundo, que reúne. El mundo queda rodeado, abrazado, está dentro, es cuidado y protegido, es amado. Para nosotras, tener ese logo, es sentir que Jesús, su Corazón abierto, es el amor que nos atrae hacia él y nos lanza hacia afuera, a tener con el mundo la mirada que tiene él, a que demos a conocer su amor. Estamos llamadas a ser abiertas, a abrazar y apreciar a cada persona.
- La cinta es flexible, adaptable, no tiene ángulos agresivos, pero a la vez es definida, firme, clara. Nos habla del modo de amar que nos ha de caracterizar: Firme sin dureza, buena sin debilidad, que dice Sofía.